

REGALO
 á los prójimos
 que tengan la
 INOCENCIA
 de prestarnos
 4 rs. vn.
 mensuales sin
 derecho
 á reclamacion
 de ninguna
 clase.

EL INOCENTON.

PODRÁ
 hacerse el anti-
 cipo en
 la librería del
 PLUS-ULTRA,
 Rambla del cen-
 tro; librería
 de MANERO,
 frente el Teatro
 Principal
 y GINESTÁ,
 calle de Jaime I.

Semanario de... inocentadas.

AL QUE LO LEA.

PRIMERO Y ÚLTIMO ARTÍCULO. (1)

Habló el buey y dijo mu.

Hemos visto que el ALBUM DE EUTERPE, se digna consagrar á nuestro periodiquillo y á sus humildes redactores, algunos párrafos en su último número y se lo agradecemos por el buen rato que nos ha dado. Dios se lo pague y se lo tenga en cuenta. Siempre nos han gustado los escritos buenos, por la sencilla razon de que nosotros escribimos pésimamente. Que no daría el que que garabatea estos renglones, por poseer el mágico estilo del autor de los citados párrafos! Es imposible hallar una cosa mas acabada! Que lenguaje! Que elegancia!

(1) Es copia.

Lo que mas nos encanta es ese sublime desprecio de todas las reglas. ¿Para que sirve la gramática? La gramática no es mas que una traba inútil para los grandes genios. Las ideas que uno quiere expresar ya se dejan comprender poco mas ó menos sin necesidad de ella. A que venirse con repulgos de empanada... Abajo esas rancias preocupaciones! Nada, libertad absoluta. ¡Acaso se necesita para escribir, algo mas que un poco de atrevimiento, papel y plumas? No desmayarse mientras haya tanto GANSO que las suministra.

Pero como podría suceder que nuestros lectores hallasen exajerados los elogios que tributamos á nuestro colega, vayan como por muestra los siguientes trozos que extractamos entre lo mejorcito.

He aquí uno, *Esparciendo la duda de la buena educacion.* Eh! Qué tal?

Chavacanes periódicos. Singular de chavacanes?—*Chavacán.*

Escuálidos literatos Yo conocí á un suje-

to que decía a su sombrero... Deme V. un sombrero lacónico.

Así vuestras cataratas no son tan densas como yo las creo y os dejasen ver algún punto de esperanza en la tarea que ignominiosamente comenzáistes, abandonaréis ese estilo, bajo de sí, arrollando la bandera que enarboláistes de MICROSCOPICA INCONGRUENCIA.

Un sabio profesor de griego no ha podido poner en castellano las anécdotas griegas, é insertaremos la traducción en nuestro periódico, tan pronto como esté concluida, para calmar la natura curiosidad de nuestros lectores.

Hablando luego de otro periódico, dice que sus luces son chisporroteadas.

Como a modelo puede también citarse esos periódicos son redactados por media docena de nenes.

En cuanto a lo de: hubiesemos notado hasta de ahora dijo con mucha razon un conocido nuestro que le recordaba el se sirve de chocolate, tan comun ya en Barcelona.

No es verdad, amigos lectores que os ha gustado la muestra? pues suscribíos, no os costará mas que seis cuartos cada número sin lámina. Con RETRATO cuatro reales; es una ganga. Nosotros lo hemos hecho ya, pues abrigamos la convicción de que en lo sucesivo el ALBUM DE EUTERPE ha de proporcionar mucho original a las columnas de

El Inocentón.

REVISTA SEMANAL

Restablecido de su indisposicion el señor Saez,

hemos podido al fin ver puesto en escena el excelente drama de los Sres. Gutierrez y Asquerino *El Tesorero del Rey*, que á nuestro entender es uno de los mejores del Teatro moderno español.

El argumento, aunque sencillo, esta conducido con suma maestria y tiene efectos dramáticos espontáneos y de mucha valia. Citarémos como á tales, los finales del primero-segundo y tercer actos y alguna escena del cuarto.

Los caracteres son magníficos. Perosa es un personaje sumamente interesante. Lia, Alfonso y Juan son buenos con los cuales simpatiza el espectador desde la primera escena.

La versificación es muy buena, particularmente en los actos primero y cuarto, obra del Sr. Gutierrez, que se distinguen por lo dramático del diálogo.

El segundo y tercero del Sr. Asquerino, son mas líricos si bien hay algunas quintillas magníficas, en cuyo metro nadie aventaja al Sr. Asquerino.

La ejecución fué buena, en particular por los señores Valero D. José y D. Isidoro. Las Sras. Andrés y Tenorio y el Sr. Saez acertados. No tanto el Sr. Suñé, que á nuestro entender no comprendió su papel. Juan Diente, no es un traidor de melodrama, sino un hombre endurecido y mas socarron que feroz.

La concurrencia escasísima. Observémos con admiracion, que en el último acto un hombre de gorra y blusa, salió á retirar la hoguera que ardía en último término.

En el Liceo se ha puesto en escena el drama de D. Narciso Serra titulado CON EL DIABLO LA CUCHELLADA, composicion en que campea una versificación magnífica, aunque tal vez demasiado elevada para la escena. Distinguíéronse en la ejecución, D.^a Teresa Palma y el director D. Juan de Alba.

La reaparicion en la escena, de la Sra Didiée restablecida ya de su enfermedad, ha sido un nuevo triunfo para ella. En el Provador fué saludada con una nutrida salva de aplausos al presentarse, prueba de las muchas simpatias que el público abriga á favor de ella. El domingo último cantó el BARBERO con aquella seguridad y limpieza que todos la conceden, estando admirable, particularment-

en el rondó de LA CENERENTOLA que cantó en la lección de música, además de una aria de la ópera francesa LE DOMINO NOIR. El público le pidió á voz en grito la popular canción LA JUANITA, á lo que accedió la eminente artista con su amabilidad acostumbrada.

En este momento acabamos de asistir á la representación de la ópera CATERINA HOWARD música del maestro Lillo.

No siendo nuestro ánimo juzgar una obra por la primera impresión que nos produce, diferiremos hasta el número próximo el análisis de esta ópera. Pero entretanto diremos que á nuestro entender el compositor no ha sacado todo el partido que podía de las situaciones del libretto, que prestan mucho. La música del prólogo y del primero y segundo actos es trivial y muy poco inspirada, la del tercero es ya mas filosofada pero vuelve á decaer en el cuarto, en el que no hay mas que un terceto de algun efecto. En una palabra cuando hayamos oído mas la ópera nos estenderemos sobre ella.

TERCULIA.

Esta sociedad ha dado dos funciones desde nuestra última revista. POR EL Y POR MI, comedia que formó parte de la primera de ellas, fue muy bien desempeñada por todos los que en ella tomaron parte, como también la pieza ELLA ES ÉL, en que lució sus excelentes facultades el Sr. Lladó.

La segunda función, cuyo producto se destinaba á un objeto filantrópico, se compuso del drama de Egulaz LA LLAVE DE ORO, del que ya hablamos en su primera representación. Luego los alumnos del Orfeon, dirigidos por el Sr. Tolosa, cantaron varias piezas con notable acierto siendo aplaudidos por la numerosa concurrencia que llenaba los ámbitos del coliseo, y obligándoles á repetir alguna de ellas.

PIREO.

Púsose en escena en el Teatro de esta sociedad la comedia NUEVA, en tres actos y en verso, original del señor don Manuel Breton de los Herreros: AL PIE DE LA LETRA. Nada diremos acerca del mérito literario de esta producción, pues no tenemos espacio suficiente en este semanario; unicamente que nos pareció la versificación fluida, y el lenguaje castizo. En cuanto á la ejecución, nada dejó que desear, y la señora Soler estuvo admirable en el papel de DUQUESA, tipo de la coquetería. La señorita Amigó (doña Carlota) y la señora Rosales, muy bien en sus respectivos papeles.—El señor Blanch representó el personaje de DON MODÉSTO, y el señor Par-

reño, tuvo rasgos muy felices, y en su relación de tercer acto, los asistentes debieran haberle tributado un aplauso que merecía con justicia. El señor Sampons, muy exagerado, á nuestro parecer, pues el SECRETARIO de una persona de la alta aristocracia, no puede ser tan ridículo, como lo representó este apreciable jóven.

La concurrencia nos pareció mas numerosa, que en las funciones anteriores, y como siempre escogida.

OLIMPO.

La aplaudida y hermosa comedia del señor Egulaz LA FLOR DEL VALLE, fué la que se puso en escena por la sección dramática de esta sociedad, el domingo último.—La señora encargada del difícil papel de la protagonista, nos dió una prueba mas de su talento artístico, y no en valde se la tributaron prolongados y nutridos aplausos.—Su compañera, que representaba á la jóven MARGARITA, la secundó de una manera digna, y dijo con sentimiento y expresión las bellas frases que el autor pone en boca de esta enamorada doncella.—El DUQUE DE OLMEÑO, fué bien representado por el jóven á quien se confió este papel.—No fué menos aplaudido el que tenía á su cargo la parte de PADRE de la protagonista, pues cada día se hace acreedor á mayores elogios este apreciable jóven.—DON LUIS, estuvo algo frio en algunas situaciones; pero en lo demas dijo regularmente su papel. Hubiéramos deseado en él un poco mas de cuidado en escoger el traje, pues el que se puso no le estaba nada bien, que digamos.—PEDRO, fué aplaudido con justicia.

La pieza UN ANUNCIO EN EL DIARIO, es tonta, pesada, de mal género, y sin el menor chiste. Fué bastante mal recibida por la numerosa y escogida concurrencia que asistió á la función. Lo que mas contribuyó á hacerla decaer del agrado del público, fué la falta de ensayos que se echaba de ver en su ejecución.

PARTE LITERARIA.

EL CAUDILLO CASTELLANO Y LA MORA GRANADINA.

CUANDO la oriental Granada,
La de florida vega,

La de la Alhambra divina,
 De Boabdil el Chico era;
 Junto al Albaicín vivía
 Una granadina bella,
 Tan pura como la luna
 Iluminando á la tierra:
 Su color era de nieve,
 De ébano sus largas trenzas;
 Sus ojos negros, rasgados,
 Parecían dos estrellas:
 Era, en fin, tipo sublime
 De la perfecta belleza.
 Su padre, vasallo fiel
 De Boabdil, era una fiera;
 Hombre de cincuenta años,
 Con la barba cenicienta,
 La mirada de raposo
 Y la nariz aguilena;
 La frente chica y hundida,
 Mala color y ancha ceja:
 Zelin se llamaba el padre,
 Y la niña Zarabela.
 En la vega de Granada
 Tenían, alegre y bella,
 Una quinta suntuosa
 Dó la jóven hechicera:
 Feliz estaba aspirando
 De las flores las esencias.
 Las tropas de Don Fernando
 Recorrían las riberas,
 Y una noche muy oscura
 Explorando por la vega,
 Llegó con su compañía
 De la quinta hasta la puerta
 Un capitán castellano,
 Rico-hombre de gran nobleza,
 Alto, moreno, gallardo,
 Con ojos como centellas,
 Muy valiente, muy galante
 Y además algo poeta.
 Llamó á la puerta dos veces
 Y nadie le respondiera.
 Llamó tres, y un pobre esclavo
 Con una antorcha en la diestra,
 Salíó pidiendo perdón
 Porque antes no les abriera.
 Entonces el capitán
 Dejó su gente á la puerta,
 Y á reconocer entróse
 De aquella quinta las piezas.

En un salón oriental
 De cóginas rodeado,
 Con el techo de cristal

Y con todo lo ideal
 Por el capricho formado,
 Estaba una dama hermosa
 Sobre la alfombra preciosa
 De su sentido privada,
 Pues creyó ser maltratada
 Por falange numerosa:
 Cuando á la puerta llamó
 El bizarro capitán,
 A una reja se asomó
 La bella, y se desmayó
 Sin distinguir al galán.
 Cuando entró el bravo campeón
 En la estancia, y vió á la hermosa
 En tan triste situación,
 La hizo alzar con atención,
 Sin idea licenciosa:
 Al respirar con afán
 Vuelve su faz peregrina:
 Frente á frente ambos están,
 Y él esclama: «¡qué divina!!»
 Y ella dice: «¡qué galán!!»
 Simpatía misteriosa
 Une á los dos corazones,
 Y ella siente ruborosa
 Que inflama su alma amorosa
 El volcán de las pasiones.
 Y no por sentir enojos
 Su vista clava en la tierra
 Y ante él se postra de hinojos;
 Es que teme que sus ojos
 Rebelen su amante guerra:
 Y se la oye sollozar
 Y así decir balbuciente:
 «Dejadme, señor, marchar,
 Y no queráis abusar
 De mi situación presente;
 Dejadme que acompañada
 De mis fieles servidores
 Vuelva á mi feliz morada.
 Dejad que marche á Granada,
 Rico pensil de las flores.»
 Y el adalid arrogante,
 Aunque abrasado de amor,
 A aquella linda doncella
 De este modo contestó:
 «Fermosísima señora,
 Yo soy vuestro admirador:
 Desque os miré, con violencia
 Palpitó mi corazón:
 Pero os veo finojada,
 Y del suelo os alzo yo,
 Y á Granada os acompaño
 Como homilde Rodrigón.
 Cuando en ella á entrar vayades

Os daré un profundo adios,
Tornaréme domeñando
La mi angostia y mi dolor:
No os estrañe que esto faga
Quien fiodalgo nació
De Castilla la fermosa
Bajo el rubicundo sol."
Tan vivamente filtraron
Estas sentidas palabras
De la bella Zarabela
En el alma pura y casta,
Que el ardor no conteniendo
De aquella sangre africana,
Dejó hablar el corazon
Un momento entusiasmada:
«Venid conmigo, rico-home
(Dijo la fermosa dama)
Que si vas á acompañarme
Marcharé con bienandanza.»

Escoltada de sus gentes
Y del cristiano escudada,
Cerca llegó Zarabela
De los muros de su patria.
Díjole entonces al noble
Capitan que la adoraba:
«Caballero fiodalgo
Que amparades á una dama,
De finojos os suplico
Que volveredes espaldas,
Y pues sois queriente mio,
Tornad ya con bienandanza.
To espíritu sutil domeña,
Y piensa bien lo que fablas;
Tu semblanza en mi alma queda,
Tu te levas mi semblanza:
A Dios viandante rico-home,
Ven á fablarme á socapa,
Aguisa de Granadino
Al Albaicin de Granada.»

En una noche del hermoso otoño
Cuando el cielo azulado aparecía,
Por la vega florida de Granada
Un caballero apresurado iba,
Aplicando al higar del fiel obero
El acicate que en su pie lucía:
El gentil adalid era un mancebo
Alto, moreno, de mirada viva,
El capitan en fin que Zarabela
En sus redes de amor prendió en la quinta.
Párase el bruto obedeciendo humilde
Al leve toque de la fuerte brida,
A este tiempo la luna se encapota,

Levántase huracan que brama y silba
Óyese el canto de agoreras aves,
Y de pavura el alazan relincha
Y el freno tasca dando resoplidos,
Y tiembla, se impacienta, se encabrita;
Castígale al bridon el caballero
Y al lado apéase de una colina:
Esconde entre unas matas su armadura;
De moro vístese; ciñe gumía:
Ata a un roble el caballo, y con silencio
A la bella Granada se encamina:
Pero de pronto su corcel ligero
Herido y desbocado correr mira,
Y el se encuentra al momento rodeado
De cuatro moros que espialdo iban:
Defenderse procura de los cuatro;
Largo rato sostiénese la liza;
Muerto cayó por fin un granadino,
Los otros con mas furia le atosigan;
Resbala un pie del capitan valiente
Y en el suelo se postra su rodilla.
Entonces tres alfanges se elevaron
Para caer con fuerza mas activa
Sobre aquel español fuerte y bizarro;
Mas de pronto álzase con bizzarria,
Con un brazo echa al aire dos alfanges,
Con el otro al armado le derriba,
La rodilla le pone sobre el pecho,
Pártele el corazon con su gumía,
Y despues cercenando las cabezas
De aquellos moros que de miedo hufan,
Dijo con noble orgullo: «cuerpo á cuerpo
El mismo Satanás no me intimida:
Para llegar do Zarabela se halla
Me sobran el valor y la osadía.»

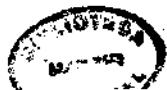
Se continuará.



A UNA GENTIL FLORISTA.

SONETO

De entre tus dedos de marfil y rosa,
brotan flores que animas con tu aliento:
si quieres que te diga lo que siento,
tu las ganas á ellas en lo hermosa.
Pero no olvides, virgen candorosa,
que si pierden las flores ciento á ciento.



las hojas que arrebata el crudo viento
y arrastrá con bravesca impetuosa.

También se pasarán, siento decillo,
los hechizos que forman tu hermosura,
y el encanto de aquel que fiel te adora.

¿Quieres ahorrar al corazón sencillo
ratos fatales, días de amargura?

Disfruta del amor. Esta es tu hora.

El de marras.

22 de agosto de 1856



REVISTA NOCTURNA.

BAILES.

El martes último 20 del actual, lo hubo de máscaras en la sociedad de TALMA. Estuvo bastante animado, vistiendo algunas jóvenes elegantes trajes. Esperamos que el cuarto estará tanto ó mas concurrido que este.

En la misma noche dió el segundo la sociedad del PIREO, el que estuvo mucho mas concurrido que el anterior, viéndose divagar por su bien adornado salon, infinidad de lindas mascaritas, algunas de las cuales vestían hermosos trajes. Los asistentes salieron altamente satisfechos, por lo cual es de creer que los sucesivos se verán favorecidos por lo mas escogido de la sociedad Barcelonesa.

El miércoles tuvo lugar en la TERTULIA el tercero, y se veían en él, lo propio que las otras veces, hechiceras y divertidas máscaras. Había algunos trajes que dejaban algo que desear; pero en cambio, otros de CAPRICHOS, eran de buen gusto y elegantes.

El jueves los salones del OLIMPO se abrieron para dar el TERCERO también, y debemos decir con franqueza que quedamos alegremente sorprendidos al llegar allí, pues, con motivo de las muchas máscaras que había, no se podía dar un paso. — Buena idea tuvieron los jóvenes que formaban las tres comparsas de TURCOS, PIERROT y SOLDADOS. Unicamente debemos advertirles que con sus saltos incomodaron á algunas máscaras, víctimas de su buen humor. Recordáremos á todas las comparsas que la verdadera diversión no consiste en alborotar y atropellar á la concurrencia, como parece lo comprenden algunos jóvenes.

El sábado amaneció el día nublado, y á las doce, poco mas ó menos, empezó á caer agua y mas agua. Las hermosas que preparaban sus trajes para asistir al baile del LICHO, maldecían la inconstancia del tiempo, y de vez en cuando dejaban la labor para dirigir una mirada al cielo. La lluvia continuó toda la noche, á pesar de lo cual estuvo muy animado. — Los caleseros hicieron su agosto, y los que asistieron al baile regresaron á sus moradas alegres, y deseando llegue otra noche en que puedan disfrutar de tan encantadora diversión.

En resumen, todos los bailes han sido concurridos y animados. — Los que se preparan lo serán mas todavía, si se atiende á que va acercándose el fin del carnaval.

No acabaremos sin aconsejar á la Direccion de los bailes del LICHO, que procure impedir que se revendan los billetes de entrada, pues es cosa que no se puede tolerar; lo mismo que advertimos á los señores propietarios CON ENTRADA TRANSMISIBLE.

DELIRIO.

El hombre es un enciclopedia de manías y cosas raras: tiene su vida mas salidas de tono que una orquesta de gatos en Enero: hoy triste, mañana alegre, hora cantando, luego rabiando, por la mañana feliz, á la noche desgraciado. Ejemplo palpable de esta verdad, mi pobre y humilde persona; pobre como Job, resignado como Job, pero sin lepra. Ayer me dió por hablar, y ¡válgame Dios cuanto hablé! hoy me da por escribir, y esto es mas peliagudo; mas convencido como estoy (en medio de mi inocencia) de que la modestia se subió hace mucho tiempo al Cielo, y viendo que se escriben versos, como los que hace unos días encomiaba la España Católica, *que entre ser y no ser, y quitar y dar ser nos dejaron á todos á oscuras*, he dicho para mi capote, pues que tal se escribe, yo tambien tengo mi alma en mi almario, y puedo ser escritor, pecho al agua y pluma en tistre... ¿Y si me pusiera á escribir un artículo, le daría buena cima? ¿y por que no? en el siglo de las luces, de los fósforos, de las candilejas y del gas, un hombre como yo (dicho sea con modestia) ¿no había de poder escribir un artículo?... Solo me falta materia... ¿escribiré de modas?... no soy sastre: ¿de política?... vade retro: ¿del tiempo?... no soy astrólogo. ¿Pues de que escribiré?... de todo; ¿acaso la sociedad no es un libro abierto donde el hombre, sin mas trabajo que mirar, encuentra materiales para escribir mas que el Tostado? Ea pues, á ver ese libro, y á darle á la so-

ciudad una repasata; indicaré sus vicios, pondré de manifiesto sus intrigas, sus defectos, sus malas acciones, arrancaré la máscara hipócrita con que oculta su alevosía, y.... ya oigo decir á un lector (ó lectora) *como se conoce que eres inocente cuando te propones reformar una sociedad demasiado bien hallada con sus costumbres, habiendo plumas mejores que la tuya emprendido este trabajo superior á los de Hércules, sin haberlo conseguido....* poco á poco, amable lector, eso es meterse en camisa de once varas; aunque inocente, sé muy bien todo lo que se me dice y sé además que esta enfermedad data de tiempos muy remotos, y que, sin tratar de buscarla en su origen, la encuentro en tiempo de Jesucristo cuando decia: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy lejos de mí.*» (Traducción gramatical.) Todo esto sé, y estoy plenamente convencido, de que predicar en desierto, sermón perdido; pero ¿y quien me quita á mí el gustazo de decir á todo el mundo la verdad, y hacer que el uno se avergüence delante de su conciencia, y que otro arroje amostazado mi escrito para tener que tomarlo otra vez, porque la verdad penetra hasta el fondo del corazón, y allí y solo allí conoce el hombre su miseria? De gustos nada hay escrito; ni busco fama de escritor ni dineros como tal; tengo un gusto como otro cualquiera, y trato de satisfacerlo.

Hasta otro día pues, por que insisto en mi propósito: por hoy y ya que la cosa se ha puesto tan formal, solo diré, que todas estas líneas y letras que las forman, no tienen mas que un significado: *aquí se alquila un cuarto... aquí se fabrican artículos como la muestra á precios convencionales.*

INOCENTADAS.

El Liceo es una calamidad para Barcelona. Si señor; como que dá de comer á mucha gente... Está claro, paga adelantado á los que en él trabajan... Si siguiera los consejos del de la derecha, otra música tocará; pero no se deja tentar por el demonio de la avaricia.

Quede pues sentado que quien *paga y no debe* es un *solemne TONTO*.

Voy á contraer deudas. Todo el mundo me respetará y se quitará el sombrero cuando pase.

Lo que digan las gentes honradas, me importa un comino.

Soy hombre de importancia, tengo acreedores.

El panzudo de la izquierda no comprende lo que se pesca. Los acreedores son otros tantos amigos; por esto todos me aprietan la mano.

Por esta razón sin duda tiene tantos enemigos la empresa de la *casa grande*.

Teatro de Santa Cruz, (1)

Como también te manejas

Que unas tristes Candilejas

Te dan tan opaca luz!

De admirarme no me canso

Al girar la vista en torno,

Y ver que todo tu adorno

Son... cuatro plumas de ganso!

Tenia escrito un artículo de botánica médica sobre el abadejo con patatas, pero han dado en decir que no es oportuna su publicación en un periódico de teatros. Espero con ansia que entremos en la Cuaresma, entonces no podrán negar su oportunidad.

Estamos acordes respectivamente á lo que dice El ALBUM DE EUTERPE que hay escritores que abusan de su pesada CABBETA, digo... CABBETA.

Aun mas lo estaríamos si dijera que hay ESCRITORES que deberían tirar de un PESADO CARRO.

El Album de Euterpe nos concede un mediano talento. Mucho se lo agradecemos, pero sentimos por nuestra parte no poder corresponder con iguales términos á su fineza.

Nunca hubiera creído que los gordos tuvieran mas disposición que los flacos para la literatura, pero el ALBUM DE EUTERPE lo asegura así y es fuerza creerlo. Lo que son las cosas, yo siempre me habia figurado que el cerdo era el mas estúpido de todos los animales!

Se está dibujando de nuevo el RETRATO de la Señora Peruzzi. No dudamos que al igual de los anteriores merecerá la general aprobación.

Segun el ALBUM DE EUTERPE, la mayor parte de los abonados del teatro Principal no saben leer. Esto habla mucho en favor de los conocimientos literarios de aquellos caballeros.

Yo escribo en un ALBUM.

Luego soy ESCRIBIENTE.

Solo me ocupo de TEATROS.

Apesar de que hay unACOLECCION....

Protesto, no soy domador de fieras; solo me ocupo de GANSOS.

En cambio soy confeccionador de ARTÍCULOS.

Por eso escribo sobre TABACO, ACEITE y otros, en un ALBUM, á pesar de ser semanario de TEATROS.

EUTERPE entendia de botánica-médica; por esta razon es la diosa de la música.

De esta idea se desprende que yo soy POETA, tengo el diploma de SACA-MUELAS.

Esto significa SANGRADOR.

Por eso soy tan... ESCUÁLIDO LITERATO!

Esta exclamacion pertenece AL ALBUM DE EUTERPE.

¡POBRECITAS! —No fueron pocos los esfuerzos que anoche en el salon del Liceo hicieron dos pollitas para darse de besos al encontrarse. Apesar de que se levantaban de puntillas para rozar sus labios, aun cuando mil veces intentaron llevarlo á efecto, jamás pudieron conseguirlo, porque una inseparable barrera las dividia y separaba mas de dos varas una de otra: el abultado miriñaque se interponia entre las dos. Viendo por último cuan inútiles eran sus tentativas y que habian echado la cuenta sin la huésped, desistieron de su propósito, sentándose ambas jadeantes y sin aliento, pero no sin mirar tristemente las ya arrugadas faldas de sus vestidos.

Muchacho! —Señor. — Que dicen por ahí de mi indirecta? —No lo entiendo, Señor. — Hombre de esa alhuya que hice volar dias pasados —Ahaah..!! dicen que satisfaccion sin pregunta, que ya te entiendo san Anton.. que le dijo la rana al pez y que... —Basta de tontadas; traeme el libro de caja. — Aquí lo tiene usted... Vemos, cinco y dos son veinte; y siete cuarenta y dos, cero y rapo cuatro, ocho que debo y once que no pago, son noventa y siete; con diez que buscaré, cuenta redonda, y sale justo mi calculo, que digan lo que quieran estoy en alza, ahora veremos si prñende... no será difícil... nace un tonto cada dia. — Hombre,

¿ donde va usted con ese carnero? — A ver si tops.

La casa del vecino se quema. No es extraño, su dueño es un fósforo, y con la *candelilla* que lleva continuamente en su bolsillo, no es difícil que el edificio arda.

Los bomberos acuden presurosos, les detiene una griteria espantosa. — Son los aplausos que se prodigan á los que desempeñan el *Trovatore*.

Que me achicharro!... Muchacho, agua!... agua!.. Las bombas llegan, y ¡oh fatalidad!... La casa estaba sana y salva, quien ardía era el vecino que bramaba de coraje.

Las *Candilejas* se parecen á una noche borrascosa, por la oscuridad de sus *chisporroteos*.

El *Album* participa mucho de esta tempestad.

Roberto es el Dios *Júpiter* que aparece entre ellos lanzando rayos y centellas.

Arturo, el de la melena de oro, se ha retirado á una bodega para librarse de los tales agresores. Es pacífico por demás.

Lanza plañideros acentos y dirige tiernas miradas á las *luzes*, que aparecen oscuras para que le libren de sus ardores.

Pobre Arturo!... Yo te compadezco...

A pesar de todo y de su ira, Roberto, cesa en sus funciones ó se convierte en un manso corderito.

Segun el *Album de Euterpe* la señora *La-borde* estaba ya en esta y se hospedaba en la fonda de las *Cuatro Naciones*. Sentimos tener que decir á nuestro apreciable colega que es incesacto, pues aun no se ha recibido, á la hora en que escribimos estos garabatos, la noticia de que se haya puesto en camino tan apreciable artista. Quién llegó es el tenor Forli.

Ya se vé los *Euterpistas* lo saben *todo*.... hasta de comer con cuchara.

REDACCION:

Librería del Plus-Ultra, Rambla del Centro, donde podrán dirigirse por escrito las reclamaciones de nuestros suscritores y demás.

Imp. de Ramirez, Escudillers, 40.